

Dieg. Saber, como concuerdan
Dos acciones tan contrarias,
Como ver, que quien me deja
Por muerto, al instante mismo
Cuide con tanta asistencia
De mi salud y mi vida.

Ang. Bien fácil es la respuesta
Entre el dejaros por muerto
De mi hermano la violencia,
Y el querer matarme á mí.
¿No pudo ser, que mi lengua
Dijese en una palabra,
Como vos por Beatriz bella
Venisteis, y no por mí?

Dieg. Sí.

Ang. Luego con eso queda
Respondido, como pudo,
Cuando imaginó su ofensa,
Daros muerte, y vida, luego
Que supo, que no lo era.

Dieg. Yo me doy por respondido,
Y vos me dareis licencia
Para que tome esa silla.

Ang. Yo pediroslo quisiera,
Para atreverme á ofreceros
De sangría esa joyuela.

Dieg. ¿No es la que yo á Beatriz traje?

Ang. Sí.

Dieg. ¿Qué os obliga á volverla?
Quedaos con ella.

Ang. Eso no;
Que son cosas muy diversas,
Cuando los lances se pasan
De las burlas á las veras.
En una galantería
Puedo incurrir, sin que sea
Nunca del desembarazo
El interes consecuencia.

Dieg. Pues dádsela á esa criada.

Ang. Tampoco.

Luis. Cómo no? Venga.

Ang. Tomadla pues, é id con Dios;
Ved que la silla os espera.

Dieg. Guárdeos el cielo mil años.
[Échase en el sombrero y vase.]

Salen HERNANDO, DON ALVARO y DON JUAN.

Hern. ¡Vive Cristo, que le deja
Ir!

Alv. Ángela, pues qué has hecho?

Ang. Aguarda, no le detengas.

Juan. Cómo no?

Ang. No vais tras él.

Hern. Pues eso yo me lo hiciera.
¿Esta es toda la mañana,
Que esperábamos?

Alv. ¿No echas
De ver, que yo he de entregarle?

Ang. Sí.

Alv. Pues qué trazas?

Juan. Qué intentas?

Ang. Que se vaya.

Hern. Ya se va.

Ang. Pues con eso se remedia
Y no se averigua nada.

Alv. Sí. ¿Pero no consideras,
Que yo he de dar cuenta dél?

Ang. Eso páguelo la hacienda,
Y no la reputacion,
Andando ahora tras necias
Disculpas; y pues que no
Te han de cortar la cabeza,
Bien está fuera de casa,
Y lo que viniere venga.

Juan. La resolucion ha sido
Bizarra, no sé si cuerda.

Hern. Ni cuerda á mí, ni bizarra
Me parece.

Juan. ¿Que no quieras
Callar?

Hern. Pues, cuerpo de Dios!
¿Quién ha de tener paciencia
Para esperar un gran lance,
Y salir con tanta flemma
Con soltar un preso, cosa
Que cualquier dama le suelta?

Juan. No seas desvergonzado.

Hern. Cuando el equivoco entiendas,
Pasaré por porquería,
Pero no por desvergüenza.

Juan. ¡Vive Dios, que, si no callas,
Que te rompa la cabeza!
[Dale de cabezadas, y descalábrale.]

Hern. Ya, aunque calle, está, señor,
Hecha aquesa diligencia.
Ay que me ha muerto!

Alv. Don Juan,
Qué habeis hecho?

Juan. La impaciencia
De haberle dicho mil veces,
Que calle, y que no se meta
En nada, me ha ocasionado
Á hacer accion tan grosera. —
Perdonad, señora.

Hern. ¿Es
La descalabrada ella?
Yo solo soy el que tengo
De perdonar.

Ang. Llega, llega;
Ataréte aqueste lienzo,
Hasta que á curarte vengan. [Átale un lienzo.]

Juan. Yo iré á llamar quien, pues no hay
Otro criado mas cerca. [Vase.]

Alv. Yo pienso, que he de tener
Bálsamo en una naveta
De mi escritorio. [Vase.]

Luis. No es nada
Para tantas diligencias.

Hern. Si es, y muchísimo; toda
La comisura está abierta,
Hasta el mismo pericraneo.

Salen el Alguacil y Escribano.

Alg. Dadnos, señora, licencia,
Que á aquel hombre, que quedó
Herido anoche, quisiera
Tomar su declaracion,
Si acaso está para hacerla.

Ang. Si estará; pues que, sin ser
Posible que le detengan
Nuestros ruegos, se ha vestido,
Y ahora salirse intenta
De casa.

Hern. Muger, qué dices? [Concómesse.]

Alg. Muy bueno por cierto fuera,
Que hombre, que por una muerte
Le dejó la piedad nuestra
Preso aquí, de aqui faltara.

Hern. ¿Que sean tan necios, que crean
Lo que dice esta señora?
No deben de conocerla.

Alg. Supuesto que estais mejor,
Ir á la cárcel es fuerza.

Escr. Vamos; que allá tomaremos
La declaracion.

Hern. Adviertan
Vuesas mercedes, que yo
No soy.....

Á aquella ocasion, que no
Quiero, que algun pensamiento
Haga en mí, al verla tan bella,
Deseo de lo que en ella
Es solo agradecimiento.
Y si la verdad dijera,.....

Hern. Mas en esto hablar no quiero.
En esa esquina te espero;
Llega y llama. [Vase.]

Hern. No quisiera
Decir de cuan mala gana
Voy. [Da golpes.]

Dentro LUISA.

Luis. Quién es?

Hern. Yo soy.

Luis. Quién? digo.

Hern. El criado del amigo
Del hermano de la hermana.

Sale LUISA.

Luis. Señor Hernando, uced sea
Muchas veces bien venido.
¿Cómo en la cárcel le ha ido?

Hern. Muy bien.

Luis. ¿Quién habrá que crea,
Que sano y libre le veo?
Dirélo á mi ama, que ha estado
Con muchísimo cuidado
De su prision.

Hern. Yo lo creo,
Segun la experiencia tengo.

Luis. Señora! [Llama recio.]

Hern. No hay para qué
Llamarla, porque me irá,
Sin decirle á lo que vengo.

Sale DOÑA ÁNGELA.

Ang. ¿Quién á la puerta llamaba,
Luisa, que te obliga ahora
Á dar voces?

Hern. Yo, señora,
Que á Don Alvaro buscaba,
Porque mi amo queria
Hablarle.

Ang. ¡O señor Hernando,
Cuanto estaba deseando
Verle!

Hern. ¿Tanta cortesía
Para un humilde criado?

Ang. Criado de un hombre, á quien yo
Debo el vivir, por qué no?

Hern. Eso fuera bien mirado,
Cuando la justicia vino.

Ang. Entonces no pude yo
Excusarlo.

Hern. Cómo no?

Ang. Como mi ingenio previno
Enmendar con esa accion
Todo el suceso pasado.

Hern. Lástima es no haberme ahorcado,
Habiendo tanta razon.

Ang. Otra es la que yo temia,
Cuando eso hubiera de ser.

Hern. Otra?

Ang. Sí.

Hern. Cuál es?

Ang. Saber,
Que fue vuestra valentía
Quien mató uno, tres hirió,
Y seis se fueron huyendo,
Cuando vuestro amo corriendo
En una casa se entró,
Mientras que vos, como un Cid,

Cumpliais su obligacion.
Hern. ¡Demonios, vive Dios, son [aparte.
Las mugeres de Madrid!

Ang. Pero hablaros no quisiera
En cosas pasadas ya.
¿Adónde Don Juan está?
En esa esquina me espera.

Hern. Pues decidle, que mi hermano
No está aqui; y si ha de esperalle,
Sea en casa, y no en la calle.

Hern. Yo se lo diré, aunque en vano
Querrá su puntualidad
Usar desa cortesía.

Ang. Por qué?

Hern. Porque es todavía
Caballero de ciudad.

Ang. Para que no lo sea, y no
Pueda excusarse de entrar,
Si á mi hermano ha de esperar,
Ve tú, Luisa, y di, que yo
Le suplico, no se esté
En la calle. — Y mientras viene, [Vase Luisa.]
Dime tú, ¿en qué estado tiene
Su partida?

Hern. Nada sé.

Ang. ¿Ha visto la celebrada
Dama, que vino buscando?

Hern. No sé nada.

Ang. Dime, ¿cuándo
La viste tú?

Hern. No sé nada.

Ang. ¿En qué estado estan sus celos?

Hern. Ya he dicho, que nada sé.

Ang. Pues yo sí, y te lo diré
Á tí. Todos sus desvelos
Nacieron de averiguar,
Que ella otro galan tenia.

Hern. ¡Hay tan gran bellaquería!
Solo eso me hiciera hablar.
¿Otro galan, vive Dios,
Hay quien diga?

Ang. Qué te admira?

Hern. El ser tan grande mentira,
Que no eran sino otros dos.

Ang. Ya viene. — ¿Cómo haré, cielos, [aparte.
Que, sin que mi honor se ofenda,
Mis sentimientos entienda?

Salen DON JUAN y LUISA.

Juan. Ya que mis locos rezelos [aparte.
No se excusan de no entrar,
¿Cómo haré, que sus intentos
No entiendan mis sentimientos?

Ang. Qué vergüenza! [aparte.]

Juan. Qué pesar! — [aparte.
Una criada, señora,
Me dijo, que me llamais,
Y á ver vengo qué mandais.

Ang. Suplicaros, que, si ahora
Habeis, señor, de esperar
Á Don Alvaro, no sea
En la calle.

Juan. Quien desea
Solo servir y agradar,
Muchas veces no se atreve
Á usar de todo el favor.

Ang. Eso es extrañar, señor,
El que aquesta casa os debe.
Fuera de que otro cuidado
Esta licencia me dió.

Juan. Cuidado?

Ang. Sí; porque yo,
Don Juan, habiendo escuchado
De vos mismo, que unos celos

Tan presto os hacen volver,
Le he tenido, de saber,
En qué estado sus desvelos
Estan, y cuando será
La partida.

Juan. Mal podré,
Porque uno ni otro no sé,
Responderos.

Ang. Claro está,
Que habrá mudado intencion
Aquella dama, que Hernando
Me estaba ahora contando,
Que á veros fue.

Hern. Hay tal traicion!

Juan. ¿Siempre has de ser hablador?

Hern. ¿Luego crees, que verdad sea?
Toda mi vida me vea
Sin dinero y con amor,
Si la he hablado palabra.

Ang. ¿Eso qué viene á importar?

Hern. No te debes de acordar,
Que es amo, que descalabra
Por menos que eso.

Ang. Si yo
Pensara, que esto pudiera
Disgustar, no lo dijera;
Pero él en fin me contó,
Que una principal señora
Á buscaros habia ido.

Juan. ¿Nada callar has sabido?

Hern. Oye mi disculpa ahora.
¿Cómo pude yo decir,
Que era principal persona
Una pícara buscona,
Que solo debió de ir
Á campar con su fortuna,
Que otras llaman pecorea?

Juan. ¿Posible es, que en tí no vea
Accion ni palabra alguna,
Que no sea de hombre vil?

[Amágame, y detiènele Ángela.]

Hern. Detente; no hay para que
Me descalabres; pues que
No tiene ya el Alguacil
Que hacer en aquesta casa;
Y así poco habrá importado,
Que esté ó no descalabrado.

Ang. Sabiendo pues lo que os pasa
Con la dama de que hablamos,
Solo he querido saber,
Si la hemos de agradecer
Un dia mas en que os sirvamos;
Pues, á lo que él me contó,
Promete finezas raras.

Hern. Yo?

Ang. Si tú no lo contaras,
¿Pudiera saberlo yo?

Juan. Claro es, no supo callar,
Y ahora parecer muda.

Hern. No me acuerdo; mas sin duda
Yo lo debí de contar.

Juan. Cuando yo por él no mas
En Madrid me he detenido.

Ang. Y no por ella?

Juan. No he sido
Tan confiado jamas.

Ang. Pues bien, Don Juan, podeis serlo;
Que en mérito conocido
Defecto es no haberlo sido.

Juan. Cómo?

Ang. Oid, si quereis saberlo.
¿Qué árbol, qué piedra ó qué planta
Diera al enfermo salud,
Si negara la virtud,

Con que á esotras se adelanta?
Y de la misma manera,
¿Qué árbol, piedra ó planta rara
No matara, si ostentara
La virtud, que no tuviera?
Luego al hombre le conviene,
Si es que perfecto ha de obrar,
Ni la que tiene callar,
Ni decir la que no tiene.
Con que igualmente culpado
En el mérito habrá sido
El que es sin él presumido,
Que con él desconfiado?

Hern. Señor, no lo entiendes?

Juan. No.
Vanos son mis pareceres.

Hern. Ahora echo de ver, que eres
Mas mentecato que yo.

Juan. En vuestra máxima fundo
Mi temor, pues considero
En mí el error del primero,
Sin la razon del segundo.

Ang. Pues os engañais; que estan
En vos muy de parte mia
Gala, ingenio, bizarría,
Nobleza.....

Sale DON ALVARO.

Alv. Ángela! Don Juan!

Luis. Buen semblante trae. [aparte.]

Ang. ¡O cuanto [aparte.]
Temí si nos conoció!

Luis. ¡Bien haya quien inventó [aparte.]
Taparse y morder el manto!

Alv. ¡Cuanto estimo haber hallado
Vos aqui!

Juan. Viniendo ahora
Á buscaros, mi señora
Doña Ángela me ha mandado,
Que os espere.

Alv. Sabe bien,
Cuanto os estimo, mi hermana,
Y cuanto esta casa gana
Con vos.

Juan. ¿Supisteis ya quien
Era aquella dama?

Alv. No;
Y aun importa que aqui esté
Ángela al contar lo que
Con ella me sucedió.

Ang. Pues sepa yo lo que ha sido,
Si es que el efecto he de oír.

Alv. Don Juan me mandó seguir
Dos mugeres.

Ang. Y qué ha habido?

Alv. Que al ir tras ellas entraron
En casa de Beatriz bella.

Ang. De Beatriz?

Alv. Sí. Y aun ser ella
Mis temores sospecharon;
Y mas no habiendo caído,
Como hay mil de una manera,
Hasta entonces, de que era
Suyo tambien el vestido;
Con cuyo rezelo entré
En su cuarto.

Juan. Proseguid.

Ang. Y en fin era ella?

Alv. No. Oid.
Como tan necio llegué,
Colérico y ofendido,
Viendo el daño, que causó,
De su aposento salió
La dama, que habia seguido,

Enviar á mi posada
Con invenciones á quien
Me las cuente, y no contenta
Con eso, traerme despues
Á tu misma casa, donde
Las vea, solo por hacer
Disculpable tu mudanza?

Beat. Bueno es hacerme creer
Ahora, que es diligencia
Mia.

Juan. Y como que lo es.
Todo se sabe, el amor
De Don Alvaro, y tambien
El de Don Diego; que todo
Me lo dijo la que fue
De parte tuya á decirme,
Que aqui lo viniese á ver.

Beat. Una amiga se ha fiado
De mí, y ahora echo de ver,
Que es concierto de los dos
Traerte á satisfacer,
Que la quierres y me olvidas;
Pues ella.....

Dentro cuchilladas, y DON DIEGO, DON ALVARO y DON PEDRO.

Dieg. Muere, cruel!

Alv. Ha traidores!

Hern. ¿Qué es aquello?

Ped. ¿Á mis puertas pudo haber
Tal osadía?

Juan. ¿Qué aguardo?

Beat. ¿Dónde vais?

Juan. Á socorrer
Á vuestro padre.
[Quiere irse, y detiènele Da. Beatriz.]

Beat. De aqui
No habeis de salir. ¿No veis
Lo que aventurais?

Alv. [dent.] Dejarme!

Dieg. [dent.] Pues no puedo desta vez,
Yo me vengaré de otra.

Beat. Ya todos vuelven; no es bien
Que, la pendencia acabada,
Salgais. Volveos á esconder.

Juan. ¡O quien para discurrir
Tuviera lugar!

Hern. ¡O quien
Le tuviera para irse!
[Vuélvense á esconder.]

Vuelven DOÑA ÁNGELA, DON ALVARO y DON PEDRO.

Ang. ¡Amparo el cielo me dé!

Alv. ¿Que dejarme no querais
Que los siga?

Beat. ¿Para qué,
Si se han ido, sin lograr
Su traicion?

Alv. ¿Y será bien,
Cuando tan cobardes son,
Que al salir, como vos veis,
De vuestra casa, me embisten,
Que en ella encerrado esté?
Si ellos no se hubieran ido,
Deciais bien.

Alv. Pues qué he de hacer?

Ped. Dejar sosegar la calle,
Y que salgamos despues
Por esotra, prevenidos
De gente, á reconocer,
Si está segura primero,
Que Doña Ángela otra vez
Salga.

Alv. Pues si eso os parece,
La calle lo está; no deis
Mas espacio á mis enojos.
Vamos.

Ped. Porque no penseis,
Que lo dilato por otra
Causa, vamos. No quedeis
Con cuidado; que traidores,
Cuando embisten con tropel,
Si entonces nada ejecutan,
No hay que temerlos despues.
[Vanse los dos.]

Ang. Beatriz, pues nuestras desdichas
Viboras son, y se ven
Nacer mil, donde una muere,
Mueran antes de nacer;
Remedemos con el tiempo,
Que nos da un riesgo cruel,
Otro riesgo. Salga ahora
Don Juan.

Beat. Ya yo lo intenté,
Y no pude conseguirlo.

Ang. Luego le has visto?

Beat. Muy bien.

Ang. ¿Y no estoy bien disculpada
De amar, Beatriz, y querer?
Di, ¿cómo te ha parecido?

Beat. ¿Cómo me ha de parecer?
Que seas tú traidora amiga,
Falsa, alevosa y sin fe.

Ang. ¿Qué dices?

Beat. ¿Pues no bastaba
Verte enamorada dél,
Sino irle á decir de mí,
Que yo á Don Alvaro amé,
Y tras salir de mi casa
Disfrazada, para hacer
Esta traicion á mi amor,
Traerle á mi casa despues,
Solo para que vea en ella
Si es verdad?

Ang. La voz deten;
Que no te entiendo. ¿Yo dije
Nada de tí? ¿Yo busqué
Para tu agravio tu casa?

Beat. Sí; ó preguntaselo á él.

Ang. Sí haré, aunque aqui se aventura
El llegarme á conocer,
Puesto que ya no es posible,
Que mas encubierta esté. —
Señor Don Juan!

Salen DON JUAN y HERNANDO de donde estaban escondidos.

Juan. ¿Es ya hora,
Ingrata Beatriz, de que
Salga?

Ang. No es Beatriz.

Juan. Señora,
Pues cómo vos.....?

Ang. No os turbeis.

Hern. ¿La hermana anda por acá? [aparte.]
¡Dios me libre della, amen!

Ang. ¿Cuándo os dije yo, que amaba
Beatriz á mi hermano?

Juan. ¿Pues
Cuándo he hablado yo con vos
Grosero ni descortes
En esas pláticas?

Beat. Cuando
Á vuestra posada fue.
¿Qué sirve andar por rodeos,
Sino acabar de una vez?

Juan. ¿Luego sois vos la tapada,

Ang. A quien yo ignorante amé?
¿Luego sois la dama vos, [á Da. Beatriz.
Por quien vino á Madrid él?
Beat. ¿Luego sois tan ignorantes,
Que hasta ahora no lo sabeis?
Hern. Tres las consecuencias son,
Verdaderas todas tres.
Ang. Yo, Beatriz, hablé de tí,
Sin saber de quien hablé.
Juan. Y yo supe tus traiciones,
Porque yo sabia de quien.
Beat. ¿Qué traiciones son, que sea
Pretendida una muger
De un caballero?
Juan. Dos son
Los que te han querido bien.
Ang. ¿Zelos la pedis delante
De mí, llegando á saber,
Que soy la que os he buscado?
Beat. Aunque sea, ¿cuándo fue
El mérito culpa?
Ang. Cuando
Á entrambos favoreceis.
¿Qué sirve andar por rodeos,
Sino acabar de una vez?
Hern. En riñendo las comadres. [aparte.
Juan. ¿Esto, amor, es merecer?
Beat. ¿Esto, fortuna, es amar?
Ang. ¿Esto, cielos, es querer?
Todos. ¡Fuego de Dios en el querer bien!
Hern. ¡Amen, amen, amen, amen!

Sale DON ALVARO.

Alv. Vamos de aqui, Ángela bella;
Que ya en la calle no hay nada;
Y porque esté asegurada,
Don Pedro se queda en ella.
Pero qué miro? Ay de mí!
[Repara en D. Juan, que estará embozado.
Hern. Don Alvaro!
Juan. Dicha fuera, [aparte.
Que aqui no me conociera.
Muerto estoy!
Ang. Estoy sin mí! [aparte.
Alv. Caballero rebozado,
Que en empeño tan forzoso
Me dais miedos de zeloso,
Sobre escrúpulos de honrado,
Los dos pasos me teneis
Tomados de honor y amor;
Y ha de saber mi valor
Quien sois. No me respondeis?
Juan. Si me descubro, es forzoso [aparte.
Que satisfaccion le dé,
Como mi amigo; y no sé,
Que en empeño tan dudoso
Satisfaccion haya alguna,
Que mire una y otra fama;
Pues de su hermana ó su dama
Es fuerza culpar á una
De las dos. Uno es el daño;
Y así aqui es mejor accion
Dejarlo á la confusion,
Que entregarlo al desengaño.
Y esto ha de ser desta suerte,
Procurando ahora tomar [Apaga la luz.
La puerta.
Alv. Fiero pesar!
Beat. Grave pena!
Ang. Trance fuerte!
Alv. Aunque las luces mateis,
Zeloso y desesperado
Sabré buscaros restado.
[Andan tentando por el tablado, como á obscuras.

Hern. Buscadle; mas no le halleis. [aparte.
Ang. Si ahora se fuera, dejara [aparte.
La duda en pie, sin culpar
Á ninguna.
Beat. ¿Quién hallar [aparte.
Pudiera, porque le echara
Ahora de aqui con él?
Sale DON PEDRO á la puerta.
Ped. Mucha su tardanza ha sido.
¿Qué puede haber sucedido?
¡Mas ay confusion cruel!
¡Á obscuras aquesta sala,
Y tanto alboroto en ella!
[Da. Beatriz encuentra con D. Pedro, y Da. Ángela con D. Alvaro.
Beat. Es Don Juan?
Ped. Tirana estrella! [aparte.
¿Qué pena á mí pena iguala? —
Sí. — Con aquesto sabré [aparte.
Donde mis fortunas van.
Juan. Una puerta hallé. [Vase.
Ang. Es Don Juan?
Alv. Sí. — Con aquesto veré [aparte.
Quien es, y quien le ha traído.
Beat. Conmigo, Don Juan, venid.
Ang. Mis pasos, Don Juan, seguid.
Sale INES con luces.
Ines. Al alboroto y ruido
Luz traigo, cada Cristiano
Vea á leer la ley del duelo.
Beat. Mi padre! Válgame el cielo! [aparte.
Ang. Válgame el cielo! Mi hermano! [aparte.
Ped. ¿Qué Don Juan, ingrata, era
El que tú ocultar querías?
Ang. ¿Á qué Don Juan pretendias
Librar de la muerte fiera?
[Túrbanse las dos.
Ang. Yo, hermano,.....
Alv. Prosigue pues.
Beat. Yo, señor,.....
Ped. Di. (Ay infeliz!)
Ang. Quien es te dirá Beatriz;.....
Beat. Ángela dirá quien es;.....
Ang. Pues en su casa le tiene
Escondido y retirado.
Beat. Pues que, de Luisa llamado,
Tras ella á mi casa viene.
Alv. Vos y yo, señor Don Pedro,
En aquesta competencia
Igualmente padecemos
Equivocas las sospechas.
Ángela culpa á Beatriz,
Beatriz á Ángela; y en esta
Fortuna el honor de entrambos
Está corriendo tormenta.
El hombre, que yo ví, no
Pudo salir por la puerta
Que entrásteis. Esotra está
Cerrada. Con que ya es fuerza
Discurrir en que está en casa.
Busquémosle pues, y muera.
Ped. Muera! Y pues los dos iguales
En la duda de la ofensa
Hasta aqui estamos, palabra
Nos demos de que cualquiera
Valga al otro en su desdicha,
Que sea mia ó que sea vuestra.
Alv. Así lo ofrezco.
Ped. Yo y todo.
Beat. Sin vida estoy! [aparte.

Y con el manto en la boca.....
Juan. Raras cosas me contaís.
Alv. Dijo al pasar: no os metáis
Vos en mas de lo que os toca.
Ang. Dijo bien.
Alv. Con que forzoso
El no conocerla fue,
Pues con Beatriz me quedé
Disculpando lo zeloso,
Que habia estado. Pero ella
Quien es la dama dirá;
Y mas á Ángela, si va,
Don Juan, esta tarde á vella,
Y á pagarla la visita;
Á cuyo efecto he querido,
Que haya el suceso sabido.
Juan. Será merced infinita,
Que quiera saber quien fue.
Ang. Pues de mi ingenio fiad
La diligencia, y pensad,
Que desde ahora lo sé.
Juan. Hareis á un triste feliz.
Ang. Al punto iré. — Hoy has de ver, [aparte á Luisa.
Que otra vez me he de valer
De la casa de Beatriz,
Pues un papel..... Pero ven;
Que allá dentro lo sabrás.
Luis. Gran maraña urdiendo vas;
¡Quiera Dios que pare en bien! [Vanse los dos.
Alv. Don Juan, yo tengo esta tarde
Que hacer. Seguro vais ya
De que mi hermana sabrá
Quien ha sido. Dios os guarde. [aparte.
Juan. Hernando, ¿tú has entendido
Algo desto que ha pasado?
Hern. Diera ahora por ser letrado,
El estar preso y herido.
Juan. Salir de en cas de Beatriz,
Y con su vestido, quien
Á verme fue, muestra bien
Cuanto es mi amor infeliz.
Pues sabiendo, que aqui estaba,
Haber enviado á buscarme
Á quien pudiera contarme,
Que ella otro galan amaba,
Y haberme ofrecido (ha cielos!)
Que, para darme venganza
De su olvido y su mudanza,
Me llevará á ver mis zelos,
Decirme es, que en vano espera
Mi amor su agrado, y que no
La busque.
Hern. Escucha; que yo
Lo entiendo de otra manera.
Saber allá la criada,
Que con la tapada entró,
Señor, que mi herida no
Fue mas, que calabazada,
Y tener acá cuidado
De cuando te vas, y en fin
Saber todo el caso, sin
Háberselo yo contado,
Mucho da á entender, que es ella
Quien quiere descomponerte
Con esotra, por quererte.
Juan. Para eso de Beatriz bella
No se valiera.
Hern. Es verdad;
Pero quizá se valió,
Sin saber de quien, pues no
Sabe de tu voluntad,
Mas de que aqui enamorado
Vienes, pero no de quien.
Juan. Eso es querer tú tambien

Haberte en salud curado
De lo que la has dicho.
Her. Dos
Tinas de pez y alquitran
Me frian.....
Sale LUISA tapada con un billete corriendo.
Luis. Señor Don Juan,
Leed este papel; y á Dios.
Juan. Tenla, Hernando.
Hern. Oye, cruel. [Ásela de un brazo.
Luis. Si me teneis ó seguís,
Ved, que nada conseguís
De lo que dice el papel.
Juan. Pues por si me está mejor
Lo que él dice, que no el veros,
Será justo deteneros,
Hasta leerlo.
Hern. Sí, señor.
Juan. [lee] „Mal os salió la diligencia de aquel ca-
„ballero. Yo lo dispuse así, porque no
„debais á ageno cuidado lo que podeis á
„mi fineza. Esta tarde quiero que veais
„en vuestros desengaños mis verdades. Es-
„perad en vuestra casa á quien irá por
„vos, y venid con un criado solo; que,
„aunque soy corriente, no soy amiga de
„amigos. Dios os guarde.”
[repr.] Esto dice. Pues tan breve
Plazo toma, he de apurar
Adonde puede llegar
Lo que á este engaño la mueve.
Déjala, Hernando. — Id con Dios. [Suéltala.
Luis. Yo estaba de tal manera, [aparte.
Que aun con el diablo me fuera. [Vase.
Juan. ¿Qué es aquesto, que á los dos
Nos sucede?
Hern. Yo qué sé?
Juan. ¡Quien pudiera irse acordando!
Hern. Velo tu recopilando; [Paséanse.
Que yo te responderé.
Juan. De una dama los amores
En Madrid me hacen entrar.
Hern. Donde es lo mismo buscar
Damas, que hallar capeadores.
Juan. Á uno en el primer combate
Maté, encontrándole airado.
Hern. ¿Con quién un enamorado
Hallará, que no le mate?
Juan. Entré en lance tan urgente,
Donde un amigo le allana.
Hern. Y este tal tenia una hermana
En gramática sapiente.
Juan. Á ella le dí vida yo,
En un error convencida.
Hern. Y maldita sea la vida
Y el alma, que tal le dió.
Juan. Por mí su honor y su fama
Lugar halló á la disculpa.
Hern. Y vino á tener la culpa
Nuestra susodicha dama.
Juan. La justicia, que llegó
Buscándome, por el ruido,.....
Hern. Ser entonces otro herido
El homicida creyó.
Juan. Tanto la hermana ingeniosa
Lo fingió, que parecia,.....
Hern. Que su hermano la tenia
Para monja religiosa.
Juan. Uno en fin y otro suceso
Remedio en su industria halló.
Hern. Tan fácil, como ser yo
El descalabrado y preso.
Juan. Vióme otra dama, que ya

Sé, que de Beatriz se fia.
Hern. Cualquier Cardenal envía
 Su mula donde él no va.
Juan. Esta con industria y arte
 Hoy desengañarme quiere.
Hern. Y lo que allá sucediere
 Dirá la segunda parte.
Juan. Ven pues conmigo; que yo
 Hoy tengo de saber..... ¿Pero
 No es aquel el caballero
 Á quien Don Alvaro hirió?
Hern. El mismo.
Juan. Pues á un pesar
 El rostro quiero volver;
 Él vendrá, no es bien hacer,
 Que le vamos á buscar.

Sale DON DIEGO.

Dieg. Apenas convallecido
 Salgo de casa, (ay de mí!)
 Cuando el primero, que aquí
 Encuentro, el amigo ha sido
 De Don Alvaro. No sé
 Si empiece en él la esperanza,
 Que traigo de mi venganza;
 Pero no, puesto que, aunque
 Me hirió, no son mis desvelos
 Atentos á aquel pesar;
 Pues no me toca vengar
 La herida, sino los zelos,
 Que de Don Alvaro tengo;
 Pues ví, cuando oculto estaba,
 Que á Beatriz enamoraba;
 Y así en esta calle tengo
 De hacer, si por ella pasa,
 Que vea, que ni hay ni ha habido
 Quien valiente no haya sido
 Dentro de su misma casa.
 Aunque, si mejor advierto,
 Muy distinto es pretender
 Reñir, que satisfacer;
 Y así será lo mas cierto
 De otra manera buscallo;
 Y pues sé, que no se aleja
 Deste umbral y desta reja,
 Esta noche he de matalle,
 Donde, si vengado quedo,
 Verá, que, al ser su homicida,
 Puedo perdonar la vida,
 Pero los zelos no puedo.

Salen DOÑA BEATRIZ y DOÑA ÁNGELA.

Beat. Desperdicio es, no hacer muchos
 Prestamos de amor, á quien
 Tan puntualmente los paga.
Ang. No tienes que agradecer
 Puntualidad ni fineza,
 Beatriz, y mas esta vez,
 Porque traigo muchas cosas
 Que hablar contigo.

Beat. Pues ven
 Al estrado.
Ang. No pasemos
 De aquí; que aquí estamos bien;
 Que importa estar á la mira
 Desá puerta.

Beat. Empieza pues.
Ang. ¿Á qué piensas, que he venido
 Tan puntual? Á saber
 Quien es (ay amiga mía!)
 La dama tapada, que
 Siguió mi hermano.

Beat. Pues eso
 Bien fácil es de entender.
 Yo se lo diré.
Ang. No quiero,
 Que tan liberal estés,
 Que andes traidora conmigo,
 Por andar fina con él.
Beat. Dime, ¿qué le va á tu hermano
 En saberlo?

Ang. Solo ser
 Cuidado de un grande amigo.
Beat. ¿Y es el caballero á quien
 Me contaste, que la vida
 Y el honor debes?

Ang. Él es.
Beat. Sin conocerle, le estoy
 Agradecida; porque,
 Siendo yo, Ángela, la causa
 De aquel tu disgusto, es bien
 Que corra por cuenta mia
 Haberte sacado dél.

Ang. Pues si agradecida estás,
 Ocasión tienes, en que
 Mostrarlo. Aquí me has de dar
 Licencia de hablar con él.
Beat. En mi casa? ¿Pues no adviertes
 El inconveniente, que es
 Mi padre?

Ang. Si esta visita
 Hubiera, Beatriz, de ser
 Públicamente en tu estrado,
 Entonces temieras bien;
 Pero tú en tu cuarto, amiga,
 Ni le has de oír ni de ver;
 Que él ha de pensar, que está
 En cas de su dama.

Beat. ¿Pues
 Cómo eso puede ser?

Ang. Como
 Le he escrito por un papel,
 Que le traigo á ver sus zelos.

Beat. ¿Y cómo saldrás despues,
 Que no los vea?

Ang. Fingiendo
 Algun accidente á quien
 Echar la culpa; que yo
 No pretendo mas de que
 Crea, que le hablo verdad,
 Y asegurarle.

Beat. Está bien.
 ¿Mas conocerte no temes?
Ang. No; porque no me ha de ver
 La cara; que yo con manto
 He de estar. Pues yo tambien
 Forastera desta casa
 Para con él soy, y el ser
 Tan tarde ya, me asegura
 Mas.

Beat. Aunque llego á temer
 Tu peligro y mi peligro,
 Te tengo de obedecer,
 Viéndote tan empeñada.

Ang. Yo sé, que, si tú le ves,
 Me disculpes en amar,
 Antes que en agradecer.

Sale LUISA.

Luis. Señora!
Ang. Luisa, qué hay?
Luis. Ya está en el portal aquel
 Caballero.

Ang. Pues, Beatriz,
 Vete tú á tu cuarto, y ten
 Cuenta de avisar, si hubiere

Novedad, y dile á Ines,
 Que en esotra parte el mismo
 Cuidado tenga.

Beat. Sí haré.
Ang. No dejes encender luces;
 Que presto se irá.

Beat. No sé,
 Qué pesar llevo en el alma.
Ang. Baja tú, Luisa, por él;
 Cubriréme yo entre tanto.

[Vase Luisa.]
 ¿Quién, cielos, creyera, quién,
 Que mi libre condicion,
 Que mi soberbia altivez
 Se postrara?

Salen DON JUAN, HERNANDO y LUISA.

Luis. Pisa quedo.
Juan. Apenas muevo los pies. —
 No hagas ruido, Hernando.

Hern. Menos
 Ruido hago, que una muger
 Recien venida á Madrid,
 Sin tia ni madre.

Ang. ¿Es
 (¡ Amor, disfrazá mi voz!)
 El señor Don Juan?

Juan. Y quien,
 Creyendo la voz que oye,
 Adora lo que no vé.

Ang. Perdonad el que no traigan
 Luces, que no puede ser,
 Á esta cuadra.

Hern. ¿Es el molino
 De la pólvora?

Ang. No es,
 Sino un aposento, donde
 La criada, que os conté,
 Me hizo ver mi desengaño;
 Y presto, Don Juan, vereis,
 Si os dije verdad ó no,
 Viendo los vuestros tambien.

Juan. Aunque dudé por entonces,
 Despues acá no dudé;
 Que ya sé, que desengaños
 Son muy fáciles de ver.

Ang. Una fortuna los dos
 Corremos; yo quiero bien,
 Y no soy correspondida.

Juan. Harta desdicha teneis;
 Pero en mí ya no es amor
 Esta diligencia.

Ang. Qué es?
Juan. Tema, porque no se quede
 Aquesta dama, por quien
 Vine, muy falsa conmigo,
 Pensando, que yo no sé
 Sus traiciones.

Ang. ¿Sin amor
 Se hacen (no lo he de creer)
 Por tema finezas?

Juan. Sí.
Hern. Y diga vuesa merced, *[á Luisa.]*
 ¿Es la fámula por dicha,
 Que anoche con su ama fue?

Luis. La misma.
Hern. Muy enojado
 Estoy con vos.

Luis. Y por qué?
Hern. Porque fuisteis á decir
 Todo lo que yo os conté
 De mi herida y mi prision
 Á la hermana Ángela.

Luis. ¿Quién

Es la hermana Ángela?

Hern. Un alma
 De Dios.

Luis. Pues debió de ser
 Revelacion.

Hern. Es sin duda.
[Han estado hablando D. Juan y D^a. Ángela.]

Ang. Bien, Don Juan, se echa de ver,
 Pues que por tema venis,
 Que ya nuevo amor teneis
 Con quien despigaros.

Juan. Yo?
Ang. No importa que os declareis;
 Que yo sé, que cierta dama,
 Agradecida de haber
 Recibido en un empeño
 De vos la vida, se vé
 En términos de perderla
 Por vos.

Juan. No discurro quien
 Pueda ser.

Ang. ¿Queréis que yo
 Lo diga?

Juan. Merced me hareis.
Ang. Pues sabed,.....

Hern. Oigamos esto. *[aparte.]*

Ang. Que estando.....

Sale INES alborotada.

Ines. Señora!
Ang. Ines,

Qué hay de nuevo?
Ines. Que tu hermano

Entra en casa.

Hern. ¿Qué escuché? *[aparte.]*

Si hermana es tambien, ¿qué mucho,
 Que sea embustera tambien?
Juan. Si esta muger escondida
 Viene sus zelos á ver,
 Como yo, Hernando, los mios,
 Cómo así habla?

Hern. No sé.
Ang. Ay de mí! Don Juan, forzoso
 Será que ahora os ausenteis;
 Que otro día habrá ocasion.

Juan. En todo he de obedecer.
Ang. Llévale, Ines, por esotra
 Puerta.

Sale BEATRIZ asustada.

Beat. Los pasos deten! —
 Por no descubrir quien soy, *[aparte.]*
 Criada me fingiré;
 Que Ángela me entenderá. —
 Señora, tu padre.

Hern. Bien! *[aparte.]*

¿Padre y hermano tenemos?
Juan. ¿Quién será aquesta muger, *[aparte.]*
 Que en aquesta casa tiene
 Padre y hermano?

Ang. ¡Cruel
 Fortuna! — ¿Por esa puerta
 Salir no puede?

Beat. No.
Ang. Pues

Ni por esotra tampoco.

Juan. Pues decidme, qué he de hacer?
Hern. Pues que dos puertas no bastan,
 Amar adonde haya tres.

Beat. Preciso será esconderle.
Ines. En esta cuadra os meted.

Juan. ¿Quién se vió en igual empeño?
Hern. Yo, sin que ni para que.

[Escóndense los dos.]